

## LAUDO AL SEGUNDO PREMIO DE POESÍA

Por: Dra. María A. Pérez del Valle

Departamento de Español

UIPR-Metro

El Jurado de Poesía de este año, 2009, ha seleccionado como ganador del segundo premio, al poema que lleva el lema “Canto Póstumo a una madre”. Poema que, como nos indica el lema, es un canto a la madre ya fallecida. Así sentimos, a través de sus palabras, la añoranza, la necesidad y las lágrimas que le provocan el bello recuerdo y la imperiosa necesidad de su madre.

El poeta extraña la frente de su madre, el poder besarla y llorar sobre ella, escuchemos estos versos: “Cuantos besos extrañan el aposento de tu frente, fuente de pájaros, cruz de dioses, altar de mis lágrimas.”

Uno de los versos más poéticos es: “ ¡ay!, Madre amada, si la noche soñara”. Este verso demuestra las ansias de revivir, mediante el sueño y la noche, momentos en los que pueda ver la mirada de su madre en el agua de arroyo y la cascada, “entre alas de mariposas doradas, bajo el canto del ángel con su arpa”.

El poeta nos indica que posteriormente, al amanecer sentiría ayes, pero no de dolor, sino de ternura: “tiernos ayes hallaría al rayar del alba”.

Continúa el poeta alabando el amor de su madre y lo compara con el ardor del fuego y manjar del cielo y citamos: “ascuas de fuego, fue el amor de tu pecho, mamá del cielo, eterno seno”.

Este poema destaca por dos razones que lo hacen merecedor del segundo premio. Primero, por el tratamiento del tema de su madre, canto de alabanza a ella y al amor que ella le prodigaba; amor que él añora y que pretende extenderlo y sentirlo a través de la naturaleza, de las flores y del canto de las aves.

Dios permitió la ascunción de su madre, aquí él enfrenta la realidad: “te vas y me desprecio”.

Al finalizar el poema el dolor se siente un poco más sereno, ocurre una especie de simbiosis afectiva entre él y la naturaleza, ve y siente en toda la naturaleza la voz de su madre en el murmullo de las hojas y en el canto de un ruiseñor: “y vi caer como una lluvia fina y serena, tus cabellos traídos

por el viento, tu voz, en el murmullo de las hojas, en el canto de un ruiseñor”.

Concluye enviándole un saludo de felicitación al santo que recibe a su madre: él la pierde en la tierra, pero el cielo la gana.